

El espíritu del universo

Por Steve Taylor, PhD | 28-11-2021



En los últimos años, ha quedado cada vez más claro que el materialismo, la visión estándar de la realidad de nuestra cultura, es inadecuado como una forma de explicar el mundo y la experiencia humana. Además de ser fundamentalmente nihilista, el materialismo no puede ofrecer explicaciones viables de fenómenos como la consciencia humana, el efecto de la mente en el cuerpo, el altruismo, las experiencias cercanas a la muerte, los fenómenos psíquicos (o paranormales) e incluso la evolución (1) . Como resultado, se han presentado una serie de enfoques filosóficos "posmaterialistas" como explicaciones alternativas del mundo, incluidas variedades de idealismo, de panpsiquismo y de monismo de doble aspecto.

En este artículo me gustaría proponer otra perspectiva no materialista, a la que llamo *panespiritismo*. Es un enfoque que, en diferentes variantes, tiene una larga y rica historia filosófica. Aquí expondré algunas de las características más destacadas del enfoque y luego sugeriré la manera en que una perspectiva panespiritista contemporánea concibe el surgimiento de la mente, la relación de la mente con la materia y la relación entre la mente y el cerebro.

Una visión general del panespiritismo

El panpsiquismo sugiere que las partículas más básicas de la materia tienen alguna forma de ser interior y alguna forma de experiencia, incluso si esto es tan básico que nos es imposible concebirlo. El panpsiquismo puede significar literalmente que "la mente está en todas partes", pero por lo general esto solo significa que la mente existe en todas las partículas materiales. Sin embargo, el panespiritismo sugiere que hay una cualidad fundamental, que

es inherente a *todo el espacio* así como a todas las cosas materiales. Esta cualidad, que podría llamarse consciencia fundamental (o espíritu), es omnipresente. (Para mí, los términos consciencia fundamental y espíritu son equivalentes). Está en todas partes y en todo, un principio o cualidad inmaterial sutil y dinámica, que existió antes del universo y dio origen a él. Envuelve y sumerge todo el universo (y posiblemente otros universos), impregnando todo el espacio-tiempo y la materia y fluyendo continuamente hacia el ser interior de las formas de vida.

En contraste con el panpsiquismo, el panespiritismo no sostiene que *todas* las partículas materiales tengan una naturaleza intrínseca de la materia. El panespiritismo sugiere que aunque la consciencia está en todas las cosas, no todas las cosas tienen necesariamente su propia consciencia *individualizada*. Aunque la consciencia fundamental lo impregna todo, no todas las cosas son conscientes. Solo las estructuras que tienen la complejidad y la forma organizativa necesarias para *canalizar* la consciencia fundamental en sí mismas tienen la consciencia como su naturaleza intrínseca. Aquí hay una similitud con el cosmopsiquismo, que asume una forma esencial de consciencia: la consciencia cósmica. Como en el idealismo, la consciencia individual de los macro-sujetos como los seres humanos se deriva de alguna manera de la consciencia cósmica. El panespiritismo sugiere que esta derivación ocurre a través de grupos organizados de células (en forma de cerebros en los seres humanos), que actúan como receptores y transmisores de la consciencia fundamental.

Según el panespiritismo, el universo entero es animado y consciente, ya que todas las cosas están —y todo el espacio está— impregnado de la consciencia fundamental o espíritu. Pero hay una diferencia en la forma en que las rocas y los ríos son animados y en la forma en que es animado un insecto o incluso una ameba. Las rocas y los ríos no tienen su propia psique y, por lo tanto, no son conscientes ni animados *individualmente*. La consciencia fundamental los impregna, pero no son conscientes en sí mismos. Las formas materiales están animadas externamente con consciencia fundamental; los cuerpos de las formas de vida también están animados con consciencia fundamental, pero las formas de vida también están animadas *internamente* con cierto grado de consciencia individual. La consciencia interior *no desciende del todo*, como sugiere el panpsiquismo. Solo llega hasta las primeras formas de vida simples.

Resumiendo brevemente, podríamos decir que mi variante de panespiritismo destaca tres formas en las que los seres vivos se relacionan con la consciencia fundamental: *impregnación*, *inmersión* y *sintiencia subjetiva* (o *animación interna*). Las cosas inanimadas están impregnadas y sumergidas en la consciencia fundamental. Los seres vivos también están impregnados y sumergidos en la consciencia fundamental, pero además, están *animados internamente* por la consciencia fundamental, a través del proceso de canalización (que se discutirá con más detalle en breve), proporcionándoles una *sensibilidad subjetiva*. Y, dado que los seres vivos existen en diferentes niveles de complejidad, la consciencia fundamental los anima internamente a diferentes grados de sensibilidad subjetiva.

¿Por qué es necesario ver la materia impregnada de espíritu? ¿No podríamos simplemente ver la materia y el espíritu como completamente distintos, en términos dualistas? Sin embargo, el panespiritismo es una filosofía de unidad (aunque al mismo tiempo no es del todo

monista). Es la naturaleza omnipresente de la consciencia fundamental la que trae todas las cosas fenoménicas a una unidad, no simplemente la unidad de los seres vivos que comparten la misma consciencia interna esencial, sino también la unidad de todas las cosas in-materiales, que son una porque son productos de, y están impregnadas de la consciencia fundamental. Ciertas interacciones de la mente y el cuerpo (como la influencia de las intenciones mentales sobre la forma y el funcionamiento del cuerpo, como lo ilustra el efecto placebo o la curación bajo hipnosis) serían inexplicables sin una interconexión íntima entre lo mental y lo físico (2) . Un sentido de unidad —o al menos de conexión íntima— entre el propio ser y el mundo material es también uno de los elementos centrales de las experiencias místicas. Significativamente, las experiencias místicas también a veces presentan informes de un resplandor o energía, que impregna todo el espacio y los objetos, llevándolos a la unidad.

También cabría preguntarse: ¿cómo puede la materia tener un estado ontológico diferente al de la consciencia fundamental y, sin embargo, estar impregnada de ella? ¿Cómo puede la materia ser a la vez de la misma naturaleza que el espíritu y diferente a él? Sin embargo, es importante recordar que la materia consiste principalmente en *espacio*. Los núcleos son alrededor de 100.000 veces más pequeños que los átomos que los contienen. Todo el espacio está impregnado de consciencia fundamental, por lo que el espacio dentro de la materia (estrictamente hablando, el espacio dentro de los átomos) también está impregnado de consciencia fundamental.

También debemos recordar que, en el mundo natural, es común que un fenómeno genere otro, de tal manera que el fenómeno generado tiene un estatus ontológico propio pero también es *de la misma naturaleza* que el fenómeno generativo. La relación de las partículas materiales con la consciencia fundamental puede ser análoga a la de los hijos creados por los padres, o las plantas que surgen de las semillas, donde un fenómeno distinto emerge de uno preexistente, pero conserva la naturaleza esencial de este último.

Perspectivas panespiritistas

Por supuesto, lo que estoy describiendo aquí como panespiritismo no es de ninguna manera una perspectiva novedosa. De hecho, la idea de que la esencia de la realidad es una cualidad espiritual e inmaterial parece ser uno de los conceptos transculturales más antiguos y más comunes en la historia del mundo.

Además de sus creencias animistas en espíritus que podrían habitar e influir en los fenómenos, muchos grupos indígenas desarrollaron conceptos de un principio espiritual fundamental, que tiene cierta similitud con el panespiritismo. Por ejemplo, muchos grupos de nativos americanos desarrollaron los conceptos del "gran espíritu" o "gran misterio". Los Tlingit del noroeste del Pacífico se referían a este principio espiritual como *yok*, los indios Hopi lo llamaban *maasauu*, los Pawnee lo llamaban *tirawa*, los Dakotas lo llamaban *taku wakan*, los Lakota lo llamaban *wakan-tanka*, mientras que los Haudenosaunee lo llamaban *orenda*, los Algonquinos orientales lo llamaban *manitou*, y así sucesivamente. En otras partes del mundo, los Ainu de Japón, un pueblo tribal indígena de Hokkaido en el norte de Japón, desarrollaron un concepto similar de *ramut*, mientras que en algunas partes de

Nueva Guinea existía un concepto similar de *imunu*. La similitud de estos conceptos entre sí y con el concepto panespiritista de una fuerza espiritual fundamental es sorprendente (y exige más investigación de la que puedo dedicarle aquí) (3) .

Las ideas panespiritistas también han sido claramente una característica de ciertas tradiciones filosóficas orientales. Muchas tradiciones espirituales presentan conceptos de una fuerza espiritual omnipresente, como el *brahman* de los Upanishads, el *Tao* del taoísmo, el *dharmakaya* del budismo, el concepto de Plotino de "El Uno" y el concepto cabalístico de *en sof*. Estos conceptos difieren en algunos sentidos, pero todos se refieren a un principio espiritual fundamental y universal, similar a lo que yo llamo consciencia fundamental.

La tradición filosófica india que se alía *más* estrechamente con el panespiritismo es el Vedanta Bhedabheda. Este enfoque puede verse como un intento de integrar las tradiciones monista y dualista de la filosofía india. El término *Bhedabheda* significa literalmente "diferencia y no diferencia", lo que sugiere que las formas materiales son idénticas y distintas a Brahman. Al igual que el Shivaísmo de Cachemira, el Vedanta Bhedabheda describe el mundo fenoménico como una manifestación *real* (o *parinama*) de un principio espiritual fundamental (*brahman*). Pero el Bhedabheda va más allá del Shivaísmo de Cachemira, al sugerir que las formas materiales *no* son idénticas a la consciencia absoluta, sino que tienen su propia identidad distintiva (aunque al mismo tiempo existen *en* brahman). En el Vedanta Bhedabheda, se utilizan varias metáforas para ilustrar la relación entre la consciencia fundamental y las formas materiales, incluidas una ola y el océano, un fuego y las chispas que surgen de él, el sol y sus rayos, y un padre y su hijo. Los sujetos individuales y las formas materiales son de la misma naturaleza que *brahman*, pero tienen su propia forma e identidad distintas. Ésta es una perspectiva idéntica al panespiritismo, que ve que las cosas materiales son distintas de la consciencia fundamental, al mismo tiempo que están impregnadas de ella y enraizadas en ella.

(Tenga en cuenta que también hay algunas tendencias panespiritistas dentro de la tradición filosófica occidental, por ejemplo, los estoicos, Plotino, los filósofos italianos del siglo XVI Bruno y Patrizi, y figuras posteriores como Spinoza y Johann Gottfried Herder. Desafortunadamente, no tengo espacio para exponer esto aquí. Vea mi libro *Ciencia espiritual* para un examen más completo.)

El surgimiento de la materia

En el panespiritismo, hay dos etapas de desarrollo distintas: el surgimiento de la materia y el surgimiento de la mente.

Sugiero que la consciencia fundamental tiene una cualidad dinámica que le permitió generar el universo físico. Aquí hay una similitud con algunas formas de "idealismo de origen" (o "idealismo de producto"), que ven el mundo como una emanación de la consciencia absoluta. Algunas formas de panpsiquismo implican que la consciencia nació con el universo, como una de las propiedades de las partículas subatómicas (junto con otras como la masa y la carga) o como la naturaleza intrínseca de la materia. Pero el panespiritismo sugiere que la consciencia fundamental es más fundamental que el universo, en el sentido de que el uni-

verso nació como una emanación de ella.

En el Shivaísmo de Cachemira, el universo nació por medio de la vibración primordial de Siva. El Shivaísmo de Cachemira afirma que Siva tiene un impulso dinámico para expresar —en palabras de Wallis— “la totalidad de su autoconocimiento en acción” (4) . Plotino también es muy claro en que el Uno es la fuente del mundo, como una fuerza dinámica que es —en las propias palabras de Plotino— el "poder productivo [*dynamis*] de todas las cosas". (5)

Admito que el proceso por el cual la consciencia fundamental genera la materia es oscuro. Se podría llamar a esto el "problema de la generación" en paralelo con el "problema de la combinación" del panpsiquismo. El panpsiquismo se enfrenta al desafío de explicar cómo la subjetividad de las partículas materiales individuales se combinan para producir la consciencia más intensa de los seres más grandes. Asimismo, el idealismo se enfrenta al problema de explicar cómo la consciencia absoluta se manifiesta en organismos vivos discretos. Chalmers llama a esto el "problema de la fragmentación" de cómo la mente universal se divide en mentes individuales (6) . Kastrup se refiere a la condición del trastorno de identidad disociativo, en el que la consciencia se fragmenta en diferentes personalidades (7) . Sin embargo, no me queda claro si esto es una mera analogía, o si pretende describir el *proceso* real por el cual la consciencia individual surge de la consciencia universal.

Según el panespiritismo, una vez que se generó el universo, la cualidad creativa y dinámica del espíritu continuó operando en las estructuras materiales. Después de surgir de la consciencia fundamental, las partículas materiales se agruparon en estructuras materiales más complejas y, finalmente, en estructuras que eran lo suficientemente complejas como para permitir la "canalización" de la consciencia fundamental en sí mismas, de modo que estas estructuras se volvieron animadas y sintientes. A partir de ese momento, la naturaleza creativa y dinámica de la consciencia fundamental fue un factor importante en la evolución, impulsando a las formas de vida a desarrollar una mayor complejidad con el tiempo. Esto permitió que esas formas de vida canalizaran la consciencia más intensamente y así desarrollar una consciencia interna más intensa y expansiva. Los seres vivientes se volvieron más sintientes y autónomos, mientras aún estaban inmersos e impregnados de la consciencia fundamental.

El surgimiento de la mente

El proceso de "canalización" mencionado anteriormente es el principio fundamental del relato del panespiritismo sobre el surgimiento de la mente. En estos términos, la mente humana es esencialmente un influjo (o canalización) de la consciencia fundamental. El cerebro recibe la consciencia fundamental y la canaliza hacia nuestro ser individual, de modo que nos volvemos individualmente conscientes.

Esta visión es similar al modelo de transmisión de la consciencia propuesto por William James, quien comparó el cerebro con un "prisma o lente refractora", que transmite una luz blanca o un resplandor invisible (8) . (James también usó la metáfora del aire que pasa a través de los tubos de un órgano.) Forman ha descrito este proceso más específicamente,

hablando en términos de una "canalización" de la consciencia. Como ha dicho, "la consciencia es más como un campo que como un punto localizado, un campo que trasciende el cuerpo y sin embargo interactúa de alguna manera con él... Las células cerebrales pueden recibir, guiar, arbitrar o canalizar una consciencia que de alguna manera es trascendental para ellas. El cerebro se parece más a un receptor o transformador del campo de consciencia que su generador" (9) . El panespiritismo tiene esencialmente la misma visión.

Es importante señalar que el proceso de canalización de la consciencia fundamental no ocurre simplemente a través del cerebro. El cerebro es la estructura celular más compleja del cuerpo y, por tanto, es el principal receptor de la consciencia. Sin embargo, *todas* las células de nuestro cuerpo reciben y transmiten la consciencia fundamental. De hecho, una de las funciones básicas de todas las células es canalizar la consciencia fundamental. Es por eso que podemos sentir que la consciencia fluye a través de nuestro ser interior, como energía-de-vida o *chi*.

También es importante señalar que la canalización no es solo un fenómeno humano. El proceso ocurre en todas las formas de vida. De hecho, la canalización es una de las características distintivas entre estructuras vivas y no vivas. Las estructuras físicas se vuelven internamente conscientes y sensibles cuando han desarrollado la complejidad suficiente para canalizar la consciencia fundamental en sí mismas. Cuando la materia está organizada de formas complejas e intrincadas, como en células y organismos, facilita la canalización de la consciencia fundamental. Incluso una ameba tiene su propio tipo de psique muy rudimentario y, por lo tanto, está individualmente viva.

Esto se relaciona con los diferentes grados de consciencia en las formas de vida. A medida que los seres vivos se vuelven más complejos, a medida que sus células aumentan en número y se organizan de manera más intrincada en grupos, se vuelven capaces de recibir más consciencia. La esencia pura de la consciencia fundamental se canaliza más poderosamente a través de ellos, para que se vuelvan más vivos, con más autonomía, más libertad y una consciencia más intensa de la realidad. Es por eso que el ser humano, con su cerebro increíblemente complejo e intrincado, es uno de los seres más conscientes (quizás junto con los delfines y las ballenas) que existen. Sin embargo, las formas más simples de materia, que no tienen células, no son capaces de canalizar la consciencia, por lo que no son conscientes ni están vivas individualmente. Las formas simples de materia no tienen un interior y no son capaces de experimentar o sentir. Estas cualidades solo emergen a nivel celular y más allá.

En los seres humanos, una vez canalizada la "materia prima" de la consciencia fundamental, el cerebro habilita y organiza las diversas funciones y procesos psicológicos que constituyen la mente, incluyendo la memoria, el procesamiento de la información, la intención o voluntad, la concentración, la cognición abstracta y lógica, etcétera. De esta manera, el cerebro es el *facilitador* (pero no el generador causal) de la mente. La relación de la consciencia fundamental con la mente es como la relación entre un ingrediente alimentario crudo y una comida que se prepara a partir de él. La consciencia fundamental constituye la esencia de la mente, pero no es equivalente a la mente. La mente es lo que sucede cuando la consciencia fundamental se filtra a través de las redes neuronales.

Otro punto significativo es que la canalización es un proceso *continuo*. Las formas de vida reciben y canalizan *continuamente* la consciencia fundamental, en cada momento de sus vidas hasta la muerte. Para mí, como ser humano, la consciencia fundamental fluye continuamente hacia mí como una fuente (para usar la metáfora de Plotino) a través de mi cerebro y a través de las células de mi cuerpo, generando mi vida interior. Desde este punto de vista, la muerte puede verse como el punto en el que el cerebro y el cuerpo ya no pueden recibir y canalizar la consciencia fundamental. Debido a un proceso de descomposición, o un accidente o lesión, su organismo ya no puede realizar la función canalizadora.

Conclusión

Desafortunadamente, no tengo espacio aquí para examinar uno de los aspectos más importantes del panespiritismo: su poder explicativo. Además de ofrecer explicaciones sobre la naturaleza de la consciencia y la relación entre la mente y la materia, el panespiritismo tiene un potencial explicativo en áreas como el altruismo, la influencia de la mente sobre el cuerpo, las experiencias místicas, las experiencias psíquicas y la evolución. (Nuevamente, vea mi libro *Ciencia espiritual* para más detalles).

Por supuesto, el panespiritismo tiene algunas cuestiones problemáticas, como el "problema de la generación" de cómo surge la materia de la consciencia fundamental, y lo que podría llamarse el "problema de la canalización" de cómo las células canalizan la consciencia fundamental. Sin embargo, no creo que estos problemas sean más serios que el problema de la combinación del panpsiquismo y el problema de la fragmentación del idealismo o cosmo-psiquismo. Aunque todavía quedan muchos detalles por completar, creo que el panespiritismo tiene un gran potencial como alternativa metafísica al materialismo.

Notas:

1. Kastrup, (2019). La idea del mundo: un argumento multidisciplinario a favor de la naturaleza mental de la realidad. Ropley: Iff Books; Taylor. S. (2018). *Spiritual Science: Why Science Needs Spirituality to Make Sense of the World*. Londres: Watkins.
2. Kelly, E. F., Kelly, E. W., Crabtree, A., Gauld, A., Grosso, M. y Greyson, B. (2007). *Irreducible Mind: Toward a Psychology for the 21st Century*. Lanham, MD: Rowman y Littlefield.
3. Para una discusión más completa, vea Taylor, S. (2005). *The Fall: The Insanity of the Ego in Human History and the Dawning of a New Era*. Ropley: O libros
4. Wallis, (2013). *Tantra Illuminated: The Philosophy, History, and Practice of a Timeless Tradition*. San Rafael, CA: Mattamayura Press, p.55.
5. en Marshall, P. (2019). *The Shape of the Soul*. Lanham, MD: Rowman y Littlefield, pág. 256.
6. Chalmers, D. (2020). "Idealism and the Mind-Body Problem". En *The Routledge Handbook to Panpsychism*, editado por W. Seager, 353–73. Londres: Routledge.
<http://consc.net/papers/idealism.pdf>
7. Kastrup, B. (2019). La idea del mundo: un argumento multidisciplinario a favor de la naturaleza mental de la realidad. Ropley: Iff Books

8. James, W. (1898/1992). "On Human Immortality", en *William James: Writings 1878 - 1899*, editado por E. M. Gerald, 1100–27. Nueva York: The Library of America.
9. Forman, R. (1998). "What Does Mysticism Have to Teach Us About Consciousness?" *Journal of Consciousness Studies* 5, 85-201, pág. 185.

Fuente: *Essentia Foundation*